



Aunque nadie se lo pueda explicar, Burgos no es considerado un 'nodo logístico'»

en Burgos, y el que tiene en Valladolid. Y por culpa de eso vamos a perder una ventaja competitiva que había propiciado en buena medida el desarrollo económico de Burgos hasta ahora. La situación pinta todavía peor para Aranda de Duero, que podría haberse beneficiado de su cercanía a Madrid, pero que con este diseño queda totalmente relegada, máxime tras la muerte por asfixia del Directo, única infraestructura que podría paliar este negro panorama.

La diferente consideración entre Valladolid y Burgos hará que se potencien, en fondos económicos y en plazos, los proyectos logísticos de la primera y se posterguen los de la segunda. A pesar de que el puerto seco de Villafraja mueve ya 800.000 toneladas; a pesar de que está en marcha un plan que duplicará la superficie de sus instalaciones; a pesar de contar en un radio de menos de un kilómetro con un aeropuerto, una estación de mercancías y una conexión

directa a la red de alta capacidad de transporte por carretera y a pesar, por último, de la tradición de Burgos como 'encrucijada de caminos'.

Ante esta situación, cabe preguntarse qué es lo que puede hacer Burgos para revertirla. El primer paso lo ha dado el alcalde Lacalle viajando a Madrid a exponer sus demandas, pero este camino es demasiado tortuoso como para dejarlo expedito con ese simple gesto. Lo primordial es que los sectores económicos, sociales y políticos asuman esta reivindicación como un proyecto de ciudad; una de esas aspiraciones en las que resulta imprescindible la unión para conseguir los resultados.

Dos elementos ayudan a que Burgos logre esa nueva consideración: el sentido común y la realidad económica. Porque quizá la teoría indique que esta ciudad no es un nodo logístico, pero la realidad se empeña en demostrarlo todos los días con la actividad que genera. Lo que hace falta ahora es demostrarlo y quién mejor para hacerlo que el Plan Estratégico ahora que sus socios apuestan por su revitalización. Al fin y al cabo, fue este foro de participación el que recomendó explorar al máximo las posibilidades logísticas de Burgos y por tanto es de ley que diseñe también la estrategia para aumentar sus posibilidades.

rbriogons@diariodeburgos.es

todo si exceden dicha extensión. DB no se hace responsable del contenido de las cartas de los lectores. Salvo excepciones que valorará la Dirección, todas se publicarán con la identidad del autor. Las fotografías de **La Imagen de los Lectores** deben enviarse a conecta@diariodeburgos.es

ta ahora los parlamentarios del PP y del PSOE los intereses de la provincia burgalesa, pero hay que predicar con el ejemplo y seguro que en Burgos había algún candidato cuando menos con la preparación y las ganas de Miguel Vila y sobre todo lo que pienso es que en este caso Podemos debe ser coherente y congruente, sobre todo cuando se está continuamente dando lecciones de ética política a los demás.

Cristina González / Burgos

El mensaje navideño del Rey

Como viene siendo habitual el Rey de España se dirigió esta pasada Nochebuena a todos los españoles. Este año era muy diferente a los anteriores ya que se estaba pendiente de lo que iba a declarar con respecto a las recientes elecciones generales. En esa línea instó a los partidos a que por medio del diálogo pusiesen en valor la voluntad de la sociedad. Fue un tirón de orejas muy diplomático a toda la clase política que en la actualidad está dando la espalda a todos los ciudada-

nos que ya expresaron su voluntad en las urnas. Entre otras cosas también se refirió a la generosidad de todos en superar las diferencias y llegar a un entendimiento. Es una clara referencia a que una ley de memoria histórica sea también superada puesto que solo sirve para abrir viejas heridas que ya estaban cerradas. Poner en marcha esta iniciativa legislativa fue sin duda un gran error. El pasado se estudia para conocer los aciertos y los errores y así aprender para mejorar una sociedad que lo reclama. Un país no debe revisar la historia con fines de revanchismo ni venganza. Abrir tumbas para arrojar los restos que hay en ellas contra unos enemigos invisibles solo sirve para quemarse por dentro. Desde el respeto todos tienen legitimidad para encontrar a sus familiares caídos en la guerra, pero no debe servir para generar odios. Hubo una frase que pronunció el Rey Felipe VI que es la más adecuada: «Debemos mirar hacia adelante porque en el mundo de hoy nadie espera a quien solo mira hacia atrás». La frase en sí lo explica todo y da respuestas a muchas cosas también.

Fernando Cuesta / Burgos

FUEGOS ARTIFICIALES ÓSCAR ESQUIVIAS

Les Rois Mages

Como todos los años, me voy a permitir sugerirles en el último artículo del año tres libros, por si acaso desean incluirlos en la carta a los Reyes Magos o las Reinas Magas. Ya saben que en Madrid hay cierta polémica porque en varias cabalgatas va a haber Melchoras, Gasparas y Baltasaras: a mí me parece bien, pues estos personajes son, justamente, mágicos, y la androginia es un atributo de ciertos seres maravillosos (como los ángeles, sin ir más lejos). Doy por sentado que ustedes habrán tenido un comportamiento excelente este año y merecerán muchos regalos; pero si algún error informático confunde a Sus Majestades de Oriente y les dejan el día 6 carbón, vayan a las librerías de Burgos para conseguir estos títulos, que a buen seguro les proporcionarán consuelo. Les aconsejo tres lecturas francesas, no solo por la gran calidad de estos libros, sino también como homenaje a Francia, su gran cultura y los valores sobre los que se asienta su República, tan amenazados este año que acaba por las balas de los integristas islámicos y también por las ideas ultranacionalistas, xenófobas y homófobas de parte de su población.



A Melchor (o Melchior, en francés) pueden pedirle 'Las tertulias de la orquesta' (Akal, 2015) de Hector Berlioz, publicado en 1852 y traducido al español por primera vez en 2015, gracias a los desvelos (y al entusiasmo) de Enrique García Revilla, profesor burgalés»

A Melchor (o Melchior, en francés) pueden pedirle *Las tertulias de la orquesta* (Akal, 2015) de Hector Berlioz, publicado en 1852 y traducido al español por primera vez en 2015, gracias a los desvelos (y al entusiasmo) de Enrique García Revilla, profesor burgalés, violista de nuestra Orquesta Sinfónica y uno de los mayores especialistas mundiales en el autor de la *Sinfonía fantástica*. Berlioz no sólo fue un gran músico (compositor de una deliciosa obra navideña, *La infancia de Cristo*), sino también un extraordinario escritor. El libro parte de una idea muy divertida: los miembros de una orquesta de ópera, aburridos de tocar partituras mediocres, se dedican a charlar durante las representaciones y a contarse anécdotas, chascarrillos, cuentos, cróni-



cas de viajes... y hasta leen una novelita ambientada en el futuro, en 2344, en la ciudad musical de Eufonia! Sólo permanecen en silencio y tocan con unción las raras veces que se interpretan obras de verdadera calidad, como las de Gluck, Spontini o Mozart (compositores dilectos de Berlioz, claro). La misma elocuencia, originalidad y desmesura que Berlioz muestra en sus obras musicales la hallamos en estas tertulias, llenas también de humor y encanto. Es un libro ideal no sólo para los melómanos, sino para cualquier clase de lector.

Muy distinto es el libro que pediremos al buen Gaspar (o Gaspard). Se trata de *Un paisaje de cenizas* (Nocturna Ediciones, 2015) de Élisabeth Gille, una editora y escritora francesa, hija de Irène Némirovsky, quien noveló una historia casi autobiográfica: la de Léa, niña judía de la alta sociedad parisina que, durante la ocupación nazi de Francia, encuentra cobijo clandestino en un internado católico de Burdeos (sus padres han sido enviados a un campo de concentración, pero ella cree que están de viaje y que cuando regresen castigarán a esas monjas que la tienen escondida). La novela, traducida por Juana Salabert, describe delicada y elocuentemente la difícil infancia y juventud de Léa, su compleja psicología y sus traumas. Junto al relato íntimo de este personaje, también se recorre la historia de Francia durante las décadas centrales del siglo XX: el antisemitismo, el colaboracionismo con los nazis y la impunidad posterior, la militancia comunista, la guerra de Argelia, el existencialismo... A mí me ha conmovido mucho esta dolorosa novela que se atreve a abordar asuntos muy complejos con sutileza y verdad.

Finalmente, al tercer rey (Baltasar o Balthazar) le pediremos *El Reino* (Anagrama, 2015) de Emmanuel Carrère (traducción de Jaime Zulaika). Si hoy los Reyes Magos entran en cabalgata por las avenidas principales de nuestras ciudades y dejan regalos (o carbón) es gracias al relato de un evangelista, Mateo, que quizá imaginó este episodio (algo que no le reprocho, por supuesto). Carrère, en su libro, explica cómo se fue configurando la biografía de Jesús en los textos de los primeros cristianos y aventura hipótesis sobre la personalidad de san Pedro, Santiago, la virgen María y, sobre todo, san Pablo y su discípulo san Lucas. Junto a esta parte de especulación histórica, hay otra confesional: Carrère nos habla sobre su propia vida creativa, sentimental y religiosa, y lo hace descarnadamente, con gran sinceridad. El propósito inicial de Carrère era comparar la fe de los primeros cristianos con la de los actuales, pero lo que finalmente escribió fue una suerte de autorretrato mezclado con una biografía (muy bien documentada) de Pablo y Lucas. Es un libro lleno de ideas, muy persuasivo y enriquecedor, que encantará a lectores inquietos y a toda persona interesada en la historia del cristianismo, creyente o no.

Felices lecturas, feliz 2016, y *Vive la France!*